Ciencia y Reflexión
Revista Científica Multidisciplinaria

Recibido: 22/02/2026
Aprobado: 22/07/2026

DOI: https://doi.org/10.70747/cr.v5i3.1053

El Inglés como Dispositivo de Distinción. Lectura Bourdieusiana de la Reproducción de Desigualdades en la Educación Superior Latinoamericana

Santiago Marcelo Nicolalde González
https://orcid.org/0009-0003-2759-6115
santiago.nicolalde@gmail.com
Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH)
Riobamba - Ecuador

Evelyn Carolina Macias Silva
https://orcid.org/0000-0001-7593-6952
evelyn.macias@espoch.edu.ec
Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH)
Riobamba - Ecuador

RESUMEN

Este ensayo propone una lectura crítica de carácter teórico (no un estudio empírico derivado de trabajo de campo) del aprendizaje del inglés como lengua extranjera (EFL) en la educación superior latinoamericana desde el marco conceptual de Pierre Bourdieu. Se argumenta que la competencia en inglés ha dejado de funcionar como logro comunicativo para operar como un dispositivo de distinción que actúa mediante tres formas de capital (incorporado, objetivado e institucionalizado). A través de esta tríada, el sistema universitario transforma trayectorias sociales desiguales en jerarquías legitimadas como mérito académico, ejerciendo violencia simbólica sobre quienes carecen de acceso previo a capital lingüístico. El análisis examina el papel de las certificaciones internacionales como mecanismos de clausura social, la función del capital social en la estratificación académica y la ansiedad lingüística como respuesta estructural (no individual) a entornos inequitativos. Se discuten, además, los aportes del movimiento English as a Lingua Franca (ELF) como horizonte democratizador. Se concluye que la democratización del conocimiento universitario requiere, de manera paralela, la democratización de sus códigos de acceso lingüístico.

Palabras clave: *capital cultural, distinción, violencia simbólica, inglés como lengua extranjera, educación superior, Bourdieu*

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.
El Editor y los Revisores declararon no tener conflicto de intereses.

Licencia: CC BY NC ND

English as a Device of Distinction. A Bourdieusian Reading of the Reproduction of Inequalities in Latin American Higher Education

ABSTRACT

This essay offers a theoretical (rather than empirically field-based) critical reading of English as a foreign language (EFL) learning in Latin American higher education through Pierre Bourdieu's conceptual framework. It argues that proficiency in English no longer functions as a communicative achievement but operates as a device of distinction acting through three forms of capital (embodied, objectified, and institutionalized). Through this triad, the university system converts unequal social trajectories into hierarchies legitimized as academic merit, exerting symbolic violence upon those who lack prior access to linguistic capital. The analysis examines the role of international certifications as mechanisms of social closure, the function of social capital in academic stratification, and language anxiety as a structural (rather than individual) response to inequitable environments. The contributions of the English as a Lingua Franca (ELF) movement are also discussed as a democratizing horizon. The essay concludes that democratizing university knowledge requires, in parallel, democratizing its linguistic codes of access.

Keywords: *cultural capital, distinction, symbolic violence, English as a foreign language, higher education, Bourdieu*

The authors declare no conflict of interest.
The Editor and the Reviewers declared no conflict of interest.

License:

INTRODUCCIÓN

En el ámbito de la educación superior contemporánea, la competencia lingüística en inglés como lengua extranjera (EFL) ha trascendido su función comunicativa para consolidarse como un requisito estructural de carácter obligatorio, legitimado por discursos de internacionalización, certificaciones, movilidad académica y empleabilidad, entre otros. Sin embargo, esta aparente neutralidad constituye un mecanismo de ocultamiento de la desigualdad en el campo universitario.

Desde una perspectiva sociológica crítica, este ensayo tiene como objetivo analizar el aprendizaje del inglés como proceso de adquisición y consagración de capitales, fundamentado en la teoría de Pierre Bourdieu. Para ello, se examina cómo la triada de capital cultural (incorporado, objetivado e institucionalizado) opera en el campo EFL, cómo las redes de capital social estratifican el acceso al conocimiento internacional y de qué manera la violencia simbólica actúa sobre estudiantes cuyo *habitus* resulta ajeno al código lingüístico exigido. Lejos de ser un logro puramente individual, el éxito en EFL funciona como marcador de distinción que convierte diferencias de origen social en jerarquías legitimadas como mérito académico. La tesis central sostiene que el sistema universitario, al ignorar las trayectorias previas y el bagaje individual de los estudiantes, tiende a consagrar el privilegio como si fuera talento natural. Esta consagración opera mediante lo que Bourdieu (1991) denomina desconocimiento (*méconnaissance*); que es el ocultamiento de las condiciones sociales de producción de la competencia lingüística, que permite presentarla como un don individual en lugar del resultado de trayectorias desigualmente provistas de capital.

DESARROLLO

El inglés como capital cultural incorporado

La adquisición del idioma inglés se manifiesta como capital cultural incorporado (Bourdieu,

1986). Este proceso exige una exposición prolongada y una socialización temprana que el sistema universitario tiende a dar por supuestas. Los estudiantes expuestos a entornos bilingües (sea por el bagaje cultural heredado del hogar, por la escolarización en planteles con docentes de recorrido en el extranjero o por experiencias de movilidad), sin que ello implique homogeneidad interna (ya que incluso dentro de estos contextos bilingües existen gradientes de capital económico y cultural), desarrollan un habitus lingüístico que suele percibirse erróneamente como innato.

Tal como advirtió Bourdieu (1991), el capital incorporado constituye una "propiedad hecha cuerpo". Lo que desde la academia se interpreta como "facilidad para los idiomas" es resultado de una acumulación histórica de recursos mediada por costos económicos implícitos, entre ellos las pensiones escolares, las certificaciones internacionales y el acceso diferencial a oportunidades educativas. Esta distinción es especialmente aguda en contextos como el ecuatoriano, donde un estudio realizado en 2012 determinó que apenas el 2 % de los docentes de inglés del sistema público alcanzaba el nivel B2 que la propia normativa nacional les exige (Cronquist y Fiszbein, 2017), lo que transfiere la carga de aprendizaje hacia inversiones privadas fuera del sistema público.

El capital cultural objetivado (acceso sostenido a literatura en inglés, bienes culturales de países angloparlantes, plataformas digitales de pago y tutorías privadas) configura la infraestructura material de la fluidez. Cuando la universidad exige niveles de suficiencia sin garantizar condiciones tangibles y equitativas para su adquisición, valida el capital acumulado fuera de sus aulas en lugar de democratizar el acceso al conocimiento. Canagarajah (1999) denomina este fenómeno imperialismo lingüístico implícito, entendido como la reproducción de relaciones de poder a través de decisiones pedagógicas que se presentan como técnicamente neutras.

Inglés como dispositivo de regulación institucional

En el contexto latinoamericano, el inglés ha consolidado su posición como requisito ineludible de graduación en muchas universidades públicas y privadas. Según datos sobre política de lenguas en la región (Cronquist y Fiszbein, 2017), el acceso a programas formales de enseñanza de inglés varía de manera sustancial entre entornos urbanos y rurales, con brechas que se amplían particularmente en educación superior. En Ecuador, por ejemplo, la SENESCYT estableció en 2014 el nivel B2 del Marco Común Europeo como condición de graduación para estudiantes de todas las carreras de pregrado, sin que ello fuera acompañado de una inversión pública proporcional en infraestructura docente ni en programas de nivelación destinados a jóvenes de zonas rurales y comunidades indígenas.

Pillery Cho (2013) argumentan que las políticas de inglés en contextos neoliberales no responden a demandas comunicativas reales, sino a lógicas de posicionamiento

institucional en rankings internacionales; las universidades adoptan el idioma no porque mejore el aprendizaje, sino porque realza su imagen de internacionalización. En paralelo, la proliferación de exámenes certificadores de alcance mundial (TOEFL, IELTS, Cambridge) ha intensificado las brechas.

Mientras estudiantes de élite acceden a preparatorios especializados y múltiples intentos de examen, quienes provienen de contextos económicamente desfavorecidos enfrentan barreras de acceso tanto a la preparación como a los costos de certificación, convirtiéndose estas credenciales en mecanismos de clausura social bajo el lenguaje de la movilidad académica y la empleabilidad global.

El inglés como capital simbólico y mecanismo de clausura

El capital cultural institucionalizado (materializado en certificaciones como TOEFL, IELTS y Cambridge) opera como dispositivo clasificatorio.

Estos exámenes no solo miden competencia lingüística; funcionan como tecnologías de ordenamiento que convierten trayectorias sociales complejas en puntajes "objetivos", borrando las huellas del proceso histórico de producción de esa competencia.

Dentro de la jerarquía académica no basta con "saber" inglés; se requiere encarnar una fluidez y un acento asociados a variantes consagradas *(General American / Received Pronunciation)*, demostrando un nivel de encaje cultural identificable. Esta dimensión corporal del lenguaje delimita quién es reconocido como "sujeto internacional legítimo". El inglés actúa como tecnología de conversión de privilegios en ventajas académicas futuras, regulando el acceso a redes de prestigio, como las publicaciones en cuartiles altos, las conferencias internacionales y las becas de élite. La Tabla 1 sintetiza las formas de capital examinadas y su incidencia en la reproducción de la desigualdad.

Tabla 1. Formas de capital en el aprendizaje del inglés y su papel en la reproducción de la desigualdad.

Tipo de Capital	Manifestación en EFL	Efecto en Reproducción de Desigualdad
Capital Incorporado	Habitus lingüístico, fluidez percibida como "natural"	Aparenta ser innato cuando es resultado de inversión familiar acumulada
Capital Objetivado	Acceso a recursos materiales (libros, plataformas, tutorías)	Disponible solo para sectores con capital económico suficiente
Capital Institucionalizado	Certificaciones internacionales (TOEFL, IELTS, Cambridge)	Transforma privilegio social en "mérito" académico verificable
Capital Simbólico	Prestigio del acento y de variantes "correctas"	Valida jerarquías sociales bajo apariencia de competencia técnica

Nota. Elaboración propia basada en Bourdieu (1986, 1991).

Capital social y estratificación

El éxito en EFL depende no únicamente de lo que el individuo sabe, sino de a quién conoce y a qué redes puede acceder. Es necesario diferenciar aquí dos tradiciones teóricas sobre capital social que suelen confundirse.

Mientras que Putnam (2000) distingue entre capital social bonding (vínculos cerrados que proporcionan apoyo emocional entre semejantes) y capital social bridging (conexiones abiertas que unen a grupos heterogéneos), Bourdieu (1986) concibe el capital social como un mecanismo de reproducción de ventajas de clase que no es inherentemente positivo. Para Bourdieu, el capital social opera como un dispositivo de distinción; las redes valiosas son las que otorgan acceso a recursos escasos y legítimos, y su valor depende del poder simbólico de los agentes que las integran.

El inglés sirve como herramienta para generar capital social bridging en la tradición putnamiana, permitiendo a estudiantes de posiciones acomodadas conectar con nodos de poder local y global. Desde la perspectiva bourdieusiana, estas mismas redes refuerzan la estratificación del campo al reproducir ventajas previamente acumuladas, dejando a los estudiantes de sectores relegados confinados en redes locales de menor peso simbólico.

Para el estudiante cuyo habitus resulta ajeno al inglés, el aula de EFL se convierte en espacio de estrés educativo crónico (en el sentido de la salutogénesis formulada por Antonovsky (1987)). Se produce un "esfuerzo de reconversión" de carácter doble, pues implica aprender la disciplina y, de manera simultánea, el código en que se transmite. Esta carga cognitiva adicional permanece invisible para las métricas institucionales. La ansiedad lingüística no es un rasgo individual ni un déficit personal, sino una respuesta estructural a un entorno que penaliza la ausencia de capital heredado.

Del modelo nativo al inglés como lengua franca. Una reflexión crítica

El campo de la lingüística aplicada ha comenzado a cuestionar la adhesión al modelo del hablante nativo como estándar de excelencia. El movimiento de English as a Lingua Franca (ELF) ha documentado que, en contextos globales, la inteligibilidad mutua entre hablantes multilingües supera en importancia a la conformidad con normas nativas de mayor estatus (Seidlhofer, 2004; Jenkins, 2002).

La investigación en ELF demuestra que procesos cualitativamente distintos de comprensión operan en interacciones entre hablantes no nativos, desafiando supuestos profundos sobre qué cuenta como "competencia" y "corrección" lingüística.

El énfasis institucional en variantes como el *General American o el Received Pronunciation* no solo reproduce jerarquías de clase, sino que contradice realidades comunicativas transnacionales donde el inglés ya no pertenece de manera primordial a sus hablantes nativos. Revaluar el inglés como lengua franca (sin negar la legitimidad de sus diversas variedades) constituye un paso necesario hacia la democratización genuina de su enseñanza. Esta reorientación, además, encontraría sustento en evidencia empírica, pues estimaciones recientes sitúan la proporción de hablantes no nativos de inglés en alrededor del 80% del total de usuarios de la lengua a nivel mundial (Crystal, 2003), lo que vuelve el modelo nativista pedagógicamente insostenible.

CONCLUSIONES

Conceptualizar el inglés como dispositivo de distinción ofrece una clave interpretativa para problematizar la retórica meritocrática que atraviesa la educación superior. El éxito en EFL no constituye causa de posición ventajosa, sino su confirmación bajo amparo institucional. Ello implica reconocer el punto de partida de los estudiantes e implementar diagnósticos que consideren el acceso previo a capitales, el bagaje cultural y las trayectorias educativas.

La democratización real del aprendizaje en EFL exige transitar de un modelo de "filtro" hacia uno de apertura estructural. Supone cuestionar el nativismo y desplazar la figura del "hablante nativo" como único referente de excelencia, revalorizando el inglés como lengua franca en un contexto global. Mientras el inglés opere predominantemente como marcador de clase oculto bajo apariencia de competencia técnica, la universidad difícilmente podrá cumplir plenamente su promesa de movilidad social. La democratización del conocimiento exige la democratización de sus códigos de acceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antonovsky, A. (1987). *Unraveling the mystery of health: How people manage stress and stay well*. Jossey-Bass.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.

Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power. Harvard University Press.*

Canagarajah, A. S. (1999). *Resisting linguistic imperialism in English teaching*. Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oso/9780194421546.001.0001

Cronquist, K., y Fiszbein, A. (2017). *English language learning in Latin America*. Inter-American Dialogue. https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2017/09/English-Language-Learning-in-Latin-America-Final.pdf

Crystal, D. (2003). *English as a global language* (2nd ed.). Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511486999

Jenkins, J. (2002). A sociolinguistically based, empirically researched pronunciation syllabus for English as an international language. *Applied Linguistics, 23*(1), 83–103. https://doi.org/10.1093/applin/23.1.83

Piller, I., & Cho, J. (2013). Neoliberalism as language policy. *Language in Society, 42*(1), 23–44. https://doi.org/10.1017/S0047404512000887

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.

Seidlhofer, B. (2004). Research perspectives on teaching English as a lingua franca. *Annual Review of Applied Linguistics, 24*, 209–239. https://doi.org/10.1017/S0267190504000145

La Revista utiliza códigos para identificar al Editor y al equipo de PARES REVISORES. Si tiene dudas o consultas, contacte a: contacto@cienciayreflexion.org

Código de Editor: 104
Código de Revisores: 1053